

ansi le vieron muerto, vimos que hizieron muy gran llanto, q̄ bien oyimos las gritas y avllidos, que por el davan, y avn con todo Esto no çeso la gran bateria q̄ sienpre nos davan y era sobre nosotros, de vara y piedra y flecha, y luego la Encomençaron muy mayor y con gran braveza, y nos dezian, Agora pagareys, muy de verdad, la muerte de nro rrey y señor, y El desonor de nros ydolos, y las pazes q̄ nos Enbiays A pedir, sali aca, y conçertaremos Como y de q̄ manera an de ser, y dezian tantas palabras sobrello y de otras cosas que ya no se me acuerda, y las dexare Aqui de dezir y q̄ ya tenian Elegido buen rrey, y que no sera del coraçon tan flaco, que le podays Engañar con palabras falsas Como fue A su buen montezuma y que del Enterramiento, q̄ no tuviesemos cuydado, sino de nras vidas, q̄ En dos dias no quedarían ningunos de nosotros, para q̄ tales cosas les Enbiamos A dezir. y con estas platicas, muy grandes gritas, y silvos, y rroçiadadas de piedras, y vara y flecha y otros muchos Esquadrones todavia procurando de poner fuego a muchas partes de nros Aposentos. y desque aquello vio Cortes, y todos nosotros, Acordamos q̄ para otro dia saliesemos del rreal todos, y diesemos por otra parte A donde avia muchas casas, En tierra firme, y que hiziesemos todo El mal que pudiessimos y fuesemos hazia la calçada, y que todos los de a cavallo rronpiesen con los Esquadrones, y los alanceasen, o se hechasen En la laguña, y avnq̄ les matasen los cavallos, y esto se ordeno para si por ventura con el daño y muerte q̄ les hiziesemos, çesarian la guerra, y se trataria Alguna manera de paz para salir libres, sin mas muertes y daños y puesto que otro dia lo hizimos todos muy varonilm^{te} y matamos muchos contrarios, y se quemaron obra de veynte casas, y fuymos hasta çerca de tierra firme, todo fue nonada para el gran daño y muertes y heridas q̄ nos dieron y no pudimos guardar ninguna puente porq̄ todas estaban medio quebradas, y cargaron muchos mexicanos sobre nosotros, y tenian puestas albarradas e mãparos En parte a donde conosçian q̄ podian Alcançar los cavallos, por manera q̄ si muchos trabajos teniamos hasta alli muchos mayores tuvimos adelan-

te y dexallo E Aqui, y bolvamos a dezir, como acordamos de salir de mx^{co}. En esta Entrada y salida que hizimos con los de Cavallo Era vn Jueves acuerdome q̄ yva alli sandoval, y lares El buen ginete y gonçalo dominguez, Juan velazquez de leon y fran^{co} de morla, y otros buenos hombres de a cavallo de los nros e de los de narvaez, yban otros bu^{os} ginetes mas estaban espantados e temerosos como no se avian allado en guerras de yndios.

CAPITULO CXXVIII. Como Acordamos de nos yr huyendo de mexico y lo que sobrello se hizo.—

COMO viamos q̄ cada dia menguavan nras fuerças, y las de los mexicanos cresçian, E viamos muchos de los nros muertos y todos los mas heridos, E q̄ avnque peleavamos muy Como varones no podiamos hazer rretirar ni q̄ se apartasen los muchos Esquadrones que de dia y de noche nos daban guerra, y la polvora Apocada, y la comida e agua, por el consiguiente, y el gran montezuma muerto, las pazes y treguas que les Enbiamos a demandar no las querian Açetar, En fin viamos nras muertes A los ojos, y las puentes questavan Alçadas y fue acordado por cortes y por todos nros capitanes y soldados, q̄ de noche nos fuesemos quando viesemos que los Esquadrones guerreros Estavan mas descuydados, y para mas les descuydar, Aquella tarde les Enbiamos a dezir Con vn papa de los questavan presos, q̄ Era muy prinçipal Entre Ellos, y con otros prisioneros que nos dexen yr En paz de Ay A ocho dias, y que les dariamos todo El oro, y esto por desCuydarlos y salirnos Aquella noche. y demás desto Estava con nosotros vn soldado q̄ se dezia botello, Al paresçer muy hombre de bien y

latino, y avia Estado En rroma y dezian q̄ Era yngrumantico, otros dezian q̄ tenia familiar Algunos le llaman Astrologo y este botello avia dho quatro dias Avia, q̄ hallava por sus suertes o astrologias, q̄ si aquella noche que venia no saliamos de mexico, q̄ si mas Aguardavamos, q̄ ninguno saldria Con la vida, y avn avia dho otras vezes, q̄ cortes avia de tener muchos trabajos o avia de ser desposeydo de su ser y honrra y que despues avia de bolver a ser gran señor, E yllustre de muchas rrentas, y dezia otras muchas cosas de xemos al botello que despues tornare A hablar En el y dire como se dio luego orden q̄ se hiziese de maderos y tablas muy rrezias vna puente q̄ llevasemos para poner En las puentes q̄ tenian quebradas, y para ponellas y lleballas y guardar el paso hasta q̄ pasase todo El fardaje y El exercito señalaron quatrocientos yndios tascaltecas, E çiento E çinquenta soldados para llebar El artilleria señalaron dozientos ynd^s de tascala e çinquenta soldados y para q̄ fuesen En la delante ra peleando señalaron A gonçalo de sandoval, y a diego de ordas, E a françisco de savzedo y a françisco de lugo, e vna capitanya de çien soldados mâçebos sueltos, para que fuesen entre medias y acudiesen a la parte q̄ mas conviniese pelear, señalaron a el mismo cortes, E alonso de abila, E xpoual de oli, y a otros capitanes q̄ fuesen en medio En la rretaguardia a pedro de alvarado y a juan velazquez de leon, y Entremetidos En medio de dos capitanes y soldados del narvaez y para q̄ llebasen A cargo los prisioneros y a doña marina y doña luysa señalaron trezientos tascaltecas y treyn ta soldados, pues hecho este conçierto ya Era noche, para sacar El oro y llevarlo o rrepartillo mando cortes a su camarero que se dezia xpvl de guzman ya otros soldados sus criados que todo El oro, y joyas y plata, lo sacasen con muchos yndios de tascala, que para Ello les dio, y lo pusieron en la sala y dixo a los ofiçiales del rrey que se dezian alonso dauila y gonçalo mexia, que pusiesen cobro en el oro de su maḡ, y les dio siete cavallos heridos y cojos y vna llegua, y muchos amigos tascaltecas, que fueron mas de ochenta, y cargaron dello a bulto lo que mas pudieron llebar, que estaban

hechas barras muy anchas, como otras vezes E dicho, en el capitulo q̄ dello habla, y quedava mucho oro en la sala y hecho montones. Entonçes cortes llamo a su secretario, y a otros escrivanos del rrey, y dixo dame por testimonio q̄ no puedo mas hazer sobre este oro, aqui teniamos En este aposento y sala, sobre setecientos mill pesos de oro, y como aveys visto que no se puede pesar, ni poner mas En cobro, los soldados que quisieren sacar dello, desde aqui se lo doy, como a de quedar perdido Entre estos perros, y desque aquello oyeron muchos soldados de los de narvaez, y algunos de los nros, cargaron dello, yo digo que no tube codicia, sino procurar de salvar la uida, mas no dexe de apañar de vnas caxuelas q̄ alli estaban, vnos quatro chalchuis, que son piedras, Entre los yndios, muy presçiadas, q̄ de presto me Eche en los pechos Entre las armas, q̄ me fueron despues buenas, para curar mis heridas y comer El valor dellas. pues de q̄ supimos el conçierto q̄ cortes auia hecho, de la manera q̄ auiamos de salir E yr aquella noche a los puentes, y como hazia algo oscuro, y auia niebla y lloviznava, antes de media noche se començo a traer la puente, y caminar El fardage y los cavallos y la yegua, y los tascaltecas cargados con el oro y de presto se puso la puente, y paso cortes y los demas q̄ consigo traya primero, y muchos de cauallo, y estando En esto, suenan las bozes, y cornetas, y gritas y siluos de los mexicanos y dezian En su lengua a los del tatelulco, sali presto con vras canoas q̄ se van los teules y atajaldos q̄ no quede ninguno a uida, y quando no me cato, uimos tantos esquadrones de guerreros, sobre nosotros, y toda la laguna quajada de canoas,—que no nos podiamos valer, y muchos de nros soldados ya auian pasado y estando desta manera cargan tanta multitud de mexicanos a quitar la puente y a herir y matar en los nros, que no se daban a manos, y como la desdicha es mala En tales tienpos, ocurre vn mal sobre otro, como llouia rresbalaron dos cavallos, y caen En la laguna, y como aquello vimos yo y otros de los de cortes, nos pusimos En salbo de Esa parte de la puenté y cargaron tanto guerrero, que por bien q̄ peleauamos, no se pudo mas aprovechar de la puente,

por manera que En aquel paso y abertura de agua, de presto se hincho de cauillos muertos, y de yndios E yndias y naborias, y fardaje y petacas, y temiendo no nos acabasen de matar, tiramos por nra calçada adelante, y hallamos muchos esquadrones q̄ estauan aguardandonos con lanças grandes y nos dezian palabras vituperiosas, y entre ellas dezian o cuylones, y avn bibos quedais, y a estocadas y cuchilladas que les davamos pasamos avnque hirieron alli a seis de los q̄ yuamos, pues quisa avia algun conçierto como lo aviamos conçertado, maldito aquel porque cortes y los capitanes y soldados que pasaron primero a cauillo por salvarse y llegar a tierra firme y asegurar sus vidas aguijaron por la calçada adelante, y no la herraron, tambien salieron En salbo los cavillos con el oro y los tascaltecas, y digo, que si aguardaramos, ansi los da cavallo, como los soldados, vnos a otros, en las puentes, todos fenescieramos que no quedara ninguno a uida, y la causa es esta, porque yendo por la calçada ya que arremetiamos a los esquadrones mexicanos, de la vna parte es agua, y de la otra parte açoteas, y la laguna llena de canoas, no podiamos hazer cosa ninguna, pues escopetas y ballestas todas quedaban en la puente, y siendo de noche, que podiamos hazer sino lo que haziamos que hera arremeter y dar algunas cuchilladas a los que nos venian a Echar mano, y andar y pasar adelante hasta salir de las calçadas, y si fuera de dia muy peor fuera y avn los que escapamos fue nro señor seruido dello, y para quien no vio aquella noche la multitud de guerreros que sobre nosotros estavan, y las canoas que dellos andavan, arrebatar nros soldados, es cosa despan-to, ya que yuamos por nra calçada adelante cabe el pueblo de tacuba a donde ya estaua cortes con todos los capitanes gonçalo de sandoval y xpvl de oli y otros da cauillo de los que pasaron delante dezian a bozes, señor capitán aguardemos, que dicen que vamos huyendo y los dexamos morir en las puentes, tornemoslos a anparar, si algunos an quedado y no salen ni vienen ninguno, y la rrespuesta de cortes fue, que los que auiamos salido hera milagro, y luego boluio con los da cauillo, y soldados que no estavan heridos, y no

anduuieron mucho trecho porq̄ luego vino pedro de alvarado bien herido a pie con una lança en la mano, porque la yegua alazana ya se la auian muerto, y traya consigo quatro soldados tan heridos como El, y ocho tascaltecas, todos corriendo sangre de muchas heridas, y entre tanto que fue cortes por la calçada, con los demas capitanes, rreparamos e los patios de tacuba, ya auian venido de mexico muchos esquadrones, dando bozes, a dar mandado, a tacuba, y a otro pueblo que se dize escapulcalco, por manera que Encomençaron a tirar vara y piedra y flecha y con sus lanças grandes y nosotros haziamos algunas arremetidas En que nos defendiamos y ofendiamos. bolvamos al pedro de alvarado, que como cortes y los demas capitanes le econtraron de aquella manera, y uieron que no venian mas soldados, se le saltaron las lagrimas de los ojos, y dixo p^o de alvarado que Joan velazqz de leon quedo muerto con otros muchos cavalleros, ansi de los nros como de los de narvaez, que fueron mas de ochenta en la puente, y que el y los quatro soldados que consigo traya, que desde les mataron los cavallos, pasaron la puente cō mucho peligro, sobre muertos, y cavallos y petacas, questa-ba aquel paso de la puente, cuajado dellos, y dixo mas El que todas las puentes y calçadas estavan llenas de guerre-ros, y En la triste puente que dixeron despues, que fue el salto de alvarado digo, que En aquel tiempo ningun soldado se paraua a vello si saltaua poco o mucho porque harto teniamos que salvar nras vidas, porque Estavamos En gran peligro de muerte, segund la multitud de mexicanos que sobre nosotros cargavan y todo lo que En aquel caso dize gomora, es burla, porque ya que quisiera saltar y sustentarse e la lança estaua El agua muy honda, y no podia llegar al suelo con Ella y demas de esto la puente y abertura muy ancha y alta, que no la podria salvar por muy mas suelto que hera ni sobre lança ni de otra manera y bien se puede ver agora, q̄ tan alta yua El agua En aquel tiempo y q̄ tan altas son las paredes donde estavan las vigas de la puente, y q̄ tan ancha era El abertura, y nunca oy dezir deste salto de alvarado, hasta despues de ganado mexico, q̄ fue En vnos nibe-

los que puso un gonçalo de oçanpo, q̄ por ser algo feos aqui no declaro, y En ellos dize, y dacordarse te deuia del salto, que diste de la puente y no declaro mas ē esta tecla. pasemos adelante y dire como estando en tacuba, se avian aJuntado muchos guerreros mexicanos de todos aquellos pueblos y nos mataron alli tres soldados acordamos lo mas presto que pudiesemos salir de aquel pueblo, y con çinco yndios tascaltecas, que atinavan al camino de tascala, sin yr por camino, nos guiauau con mucho conçierto, hasta que llegauamos a vnas caserias que ē vn serro estavan, y alli junto vn cu su adoratorio como fortaleza a donde rreparamos quiero tornar a dezir que seguidos que yuamos de los mexicanos y de las flechas y varas, y pedradas que con sus hondas nos tiravan, y como nos çercavan, dando sienpre En nosotros, es cosa despantar y como lo E dho muchas vezes, y estoy harto de lo dezir los letores no lo tengan por cosa de proligidad, por çausa que cada vez o cada rrato que nos apretavan y herian, y davan rrezia guerra, por fuerça tengo de tornar a dezir de los esquadrones que nos seguian y matauan muchos de nosotros. dexemoslo ya de traer tanto a la memoria, y digamos como nos defendiamos En aquel cu E fortaleza, nos alvergamos, y se curaron los heridos y con muchas lumbres que hezimos, pues de comer, ni por pensamiento, y en aquel cu y adoratorio, despues de ganada la gran çibdad de mexico, hezimos vna yglesia, que se dize nra sra de los remedios, muy debota, y van agora alli En rromeria, y a tener novenas, muchos vezinos, y señoras de mexico dexemos esto y bolvamos a dezir, que lastima hera de ver curar y apretar con algunos paños de mantas nras heridas, y como se auian rrefriado y estavan hinchadas dolian, pues mas de llorar fue los cavalleros y esforçados soldados que faltavan, ques de Joan velazqz de leon fran^{co} de sauzedo, y fran^{co} de morla, y vn lares El buen ginete, y otros muchos de los nros de cortes, para que cuento yo estos pocos, porque para escreuir los nonbres de los muchos que de nosotros faltaron es no acabar tan presto, pues de los de narvaez todos los mas en las puentes quedaron, cargados de oro, digamos aora El astrologo bo-

tello, no le aprovecho su astrologia, que tambien alli murio con su cavallo, pasemos adelante, y dire como se hallaron en vna petaca deste botello, despues questuuimos En salvo, vnos papeles como libro, con çifras y rrayas, y apuntamyentos, y señales, que dezia ē ellas, si me de morir aqui En esta triste guerra En poder destes perros yndios, y dezia En otras rrayas y çifras mas adelante, no moriras; y tornaua a dezir En otras çifras y rrayas y apuntamyentos, si moriras y rrespondia la otra rraya no moriras, y dezia En otra parte, si me an de matar tambien mi cavallo, dezia adelante si mataran, y desta manera tenia otras como çifras y a manera de suertes que hablaban vnas letras contra otras, En aquellos papeles, que hera como libro chico, y tambien se hallo ē la petaca vna natura Como de hombre de obra de vn geme, hecha de baldres, ni mas ni menos al pareçer de natura de hombre y tenia dentro como vna borra de lana de tundidor tornemos a dezir como quedaron ē las puentes muertos, ansi los hijos y hijas del monteçuma, como los prisioneros que trayamos, y El cacamatzin, señor de tezcucio y otros rreyes de provinçias dexemos ya de contar tantos trabajos y digamos como estavamos pensando ē lo que por delante teniamos, y hera que todos estabamos heridos, y no escaparon sino veynte E tres caballos, pues los tiros, y artilleria, y polvora no sacamos ninguna, las ballestas fueron pocas, y Esas se rremediaron luego las cuerdas, E hezimos saetas, pues lo peor de todo hera, que no sabiamos la voluntad que auiamos de hallar En nros amigos los de tascala, demas desto aquella noche sienpre çercados de mexicanos y gritas, y varas y flechas, con hondas, sobre nosotros, acordamos de nos salir de alli, a media noche, y con los tascaltecas, nras guias por delante con muy buen conçierto, caminar los heridos En medio y los coxos con bordones, y algunos que no podian andar y estavan muy malos a ancas de caballos de los que yuan coxos, que no heran para batallar, y los de a cavallo que no estavan heridos, delante, E a vn lado y a otro rrepartidos, y desta manera todos nosotros los q̄ mas sanos estabamos, haziendo rrostro y cara a los mexicanos, y los tascaltecas heridos, den-